



al Otoño, La Serena

1982 p. 3.

Domingo 14 de Noviembre

DESDE MI BUHARDILLA

193650

A la muerte de Jorge Millas

Chile no ha tenido hasta ahora grandes filósofos y novelistas. Es todavía un país joven. Durante un tiempo destacaron sólo sus historiadores. Chile ha sido y lo es un país de poetas, con dos premios Nobel. Dicen que los chilenos somos demasiado prácticos, poco aficionados a la especulación filosófica. A los pensadores no se les cotiza, menos se les lee, se les considera gente de difícil comprensión por el lenguaje un tanto oscuro de sus escritos. Tal vez por eso los intelectuales europeos nos han tratado un poco mal. Ortega y Gasset, a quien escuchamos cuando niños en el Congreso Nacional, se enojó porque en Chile habían pirateado sus obras. Keyserling y Pío Baroja también se expresaron mal de los países de América del Sur.

Los chilenos somos gente de rincón, un poco más y los países europeos nos creen habitantes del polo. Habitamos el extremo sur del continente. El mar Pacífico nos aleja demasiado del Asia y la cordillera nos impide asomarnos al Atlántico para mirar hacia Europa. Todo esto parece haber influido en la manera de ser y pensar del chileno. En nuestro país no hay creadores de sistemas filosóficos, sólo profesores de filosofía. Tal vez por eso no hemos tenido grandes novelistas. Pero esta es una falla de todos los países del continente sudamericano.

Cuesta mucho llegar a ser como los alemanes. La única virtud es que no hemos sido tan guerreros como los europeos y orientales. Las dos guerras mundiales y la noche larga alemana es un mentis a la civilización occidental, señalada como en decadencia por Spengler.

En Chile Pedro León Loyola, Enrique Molina y ahora Jorge Millas han

dejado una primera herencia filosófica. A Millas lo escuchamos por primera vez en un Congreso de Filosofía realizado en Santiago con asistencia de filósofos de todo el mundo, al que tuvimos acceso gracias a la amistad que nos unía al doctor Juan Marín, recordado escritor nacional. Millas fue nombrado presidente de ese congreso. Su actuación fue lucida. Ya entonces se perfilaba como un gran pensador. Una inteligencia clara y profunda no fácil de encontrar. Un gran humanista. En su juventud fue Presidente de la Federación de Estudiantes de Chile. Su voz resonó en las aulas de la Universidad de Chile y Universidad Austral de Valdivia. Una de sus obras que más nos impresionó es la titulada "El Desafío Espiritual de la Sociedad de Masas" (1963). Otro de sus libros que merece ser leído es "Idea de la Individualidad" (1943).

Jorge Millas era conocido en los centros filosóficos de EE. UU. y Europa. Dictó conferencias en la Universidad de Puerto Rico donde enseñó a pensar. No hace mucho fue elegido en una encuesta periodística como el hombre más inteligente de Chile. Hubo gente que no sabía por qué se le consideraba así en un país de poetas, historiadores y ahora de economistas. Sus últimos años de vida los pasó apartado de toda convivencia humana, convertido en un misántropo. Se aisló, por no poder enseñar a la manera de Sócrates. La soledad bebiida como una cítrica lo llevó a la tumba.

Estamos en los comienzos de la Filosofía Latinoamericana. Chile recién está naciendo a ella. Repetimos, somos países jóvenes que todavía nos queda mucho por vivir. Esto es ya una esperanza.

GUSTAVO RIVERA FLORES

La muerte de Jorge Millas [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La muerte de Jorge Millas [artículo] Gustavo Rivera Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)